

Semillón de Invierno

Joaquín Hidalgo | LA NACION | DOMINGO 05 DE JUNIO DE 2016

Que los blancos son ideales para el verano lo sabe cualquiera. Lo que no suele saber el consumidor, en cambio, es que hay algunos blancos que son perfectos para el invierno. Y entre ellos, el semillón destaca como una de las últimas viejas creaciones a conocer.

Guillermo Barzi Canale, propietario de Humberto Canale, sostiene que fue el primer blanco identificado por el consumidor. "Cuando se bebía semillón en el estaño de las pizzerías, en los años 50, la gente lo pedía por el varietal, antes de que existiera la moda varietal", dice. Eran dulces y dorados como la miel. Canale elaboró uno en 1976, cuya etiqueta -"por falta de confianza en el producto", dice- se llamó Canale Semillón Blanc. Y como todo lo que fue moda en el pasado, ahora vuelve, pero no como una farsa o un revival. Todo lo contrario.

Tuvo algunos hitos. Finca La Anita lo embotelló en 1994. Y El Semillón de Ricardo Santos existe desde 2007. Pero no fue hasta que Roberto de la Mota lo elaboró para Mendel, que el estilo viró y se ganó su nuevo lugar.

De la Mota produjo una partida en 2009 como quien no quiere la cosa, más por no tirar unas hileras de uva que por hacer un vino de gloria. "Como el volumen era chico, lo crié en dos barricas durante unos seis meses", cuenta. Y el resultado fue una nueva era, que recogía la tradición, rendía homenaje a los cultores como Barzi, Mas y Santos, y lanzaba al Semillón al estrellato internacional: amarillo tenue, con aromas de miel y hierbas, algo austero, y un paladar de frescura firme y sobre todo paso amplio y untuoso. Un blanco poco divo, pero perfecto para la mesa, en especial cuando se lo sirve no muy frío.

Nació así un pequeño fenómeno, que hoy ronda las 20 etiquetas. Con un beso de roble, el flamante Humberto Canale Finca Milagros Old Vine (2015, \$ 200), que acaba de ser lanzado, sumado a Mendel Semillón (2015, \$ 250), Tomero Reserva (2014, \$ 205), Nieto Senetiner DOC (2013, \$ 170) y Matías Riccitelli Old Vine (2015, \$ 650) para la nueva guardia. Sin roble alguno, El Semillón de Ricardo Santos (2015, \$ 150) y Finca La Anita (2015, \$ 185), dos clásicos inmejorables.